

3. PRODUCCIÓN DEL HABLA.

3.1. SONIDOS INICIALES DEL HABLA: INSTRUCCIÓN EN LA IMITACION VERBAL.

El objetivo de esta instrucción es la imitación verbal, comenzando por los sonidos que el alumno ya produce y en el supuesto de que estos sean inexistentes, se trabajará su entrenamiento desde el principio.

Al igual que para seleccionar los primeros signos se contaba con la colaboración de los padres y la observación directa, igualmente actuaremos para decidir qué vocalizaciones son las que el niño produce con mayor asiduidad. Buscamos aquellos sonidos diferentes entre sí que nos permitan a partir de ellos evolucionar a otras emisiones más complejas. Es importante contar con un amplio campo de sonidos inicialmente que nos posibilite posteriormente un dominio de la lengua.

Los dos primeros sonidos a enseñar, deben de ser “continuentes”, lo que facilitará enseñar nuevos sonidos a partir de los conocidos y el posterior trabajo de las sílabas.

3.1.1. COMO PREPARAR AL NIÑO PARA LA IMITACIÓN VERBAL.

Según Schaeffer y cols. (1980) los pasos son: producir sonidos, hacer ruidos y enseñarles a imitar sonidos después de haberlos realizado el adulto. Para esto se premiará al niño cada vez que exprese algún sonido (social o con objeto...).

Cuando el adulto ha seleccionado uno de los sonidos que el niño ya producía, si el alumno es capaz de hacer ruidos / sonidos bajo orden, será reforzado con comida o con objeto de deseo. Por el contrario, si el alumno emite otras vocalizaciones diferentes a las propuestas, se le reforzará también pero tan solo afectivamente, con la finalidad de que el niño distinga que sonidos son los que debe de imitar, pero sin que deje de emitir otras vocalizaciones.

Enseñar el primer sonido imitado

Cuando el niño es capaz de repetir el sonido que nosotros previamente hemos seleccionado será reforzado. En el supuesto de que en el proceso, el niño cambie de sonido no dudaremos en cambiarlo, pues esto no provocará confusión.

Probablemente estas primeras repeticiones no son en sí mismas una imitación, sólo cuando el niño sea capaz de repetir inmediatamente detrás del adulto, es cuando podremos considerarlas como imitaciones.

La enseñanza del segundo sonido y los siguientes, se deben de continuar cuando el niño sea capaz de imitar.

Una vez que el niño tenga adquirido el segundo sonido se le enseñará a discriminar entre el segundo y el primero como lo realizábamos con la enseñanza de signos, utilizando para ello las ayudas necesarias. Posteriormente se discriminará el tercer sonido con los anteriores, y así sucesivamente... etc.

Las ayudas según Schaeffer y cols. (1980) que se utilizan son:

Ayudas táctiles.

Manipulando las partes del cuerpo para provocar sonidos o favorecer aquél que queremos que imite. Son las más importantes para los sonidos iniciales y se pueden usar incluso después de aprender a imitar, después reducir ayudas.

Ayudas visuales .

Se le van reduciendo las ayudas táctiles para que el niño aprenda a fijarse en las visuales, la forma de la boca, la posición de la articulación, etc.

3.2. COMBINACIÓN DE SONIDOS : SÍLABAS Y PALABRAS.

Cuando el niño ha adquirido 5 a 10 sonidos empezaremos a trabajar la combinación de los mismos formando sílabas y palabras. Llegado a esta fase, el niño está preparado para comenzar a usar el Habla Signada (combinación de signos y de palabras).

Las sílabas deberán de ser construidas con los sonidos que el niño ya conoce, también hay que tener en cuenta que las sílabas compuestas por dos sonidos son más fáciles de dominar por el niño que las más largas. Igualmente son más fáciles las que empiezan por consonante que las que acaban en ella.

Las consonantes continuantes “m” y “s”, son más fáciles de combinar que las no continuantes. Elige como sílabas iniciales, sílabas “continuantes”, trabajar aquellas consonantes que van a resultar más sencillas para el niño, con mayores posibilidades de combinación y que se puedan relacionar con los signos que ya conoce.

3.2.1. ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA.

A).- SUCESIÓN Y COMBINACIÓN DE SONIDOS:

Schaeffer y cols. pone este ejemplo para explicar como enseñar al niño las sílabas uniendo sonidos individuales juntos en sucesión y luego continuarlos juntos. Se parte de una consonante y vocal ya conocidas y se le enseña la sucesión. Se le dice y signa “DI” e inmediatamente la consonante a imitar.

Profesor: di “m”...di “a” (premio).

Niño: “m” “a”.

Luego gradualmente se reduce el “di” entre la “m” y la “a”. (primero signa sin hablar y luego reduce también el signo completamente).

Progresivamente se va reduciendo el espacio entre los sonidos y las ayudas hasta que el niño dice “ma”.

Schaeffer y cols. (1980) dicen textualmente que este método se utilice para la continuación de dos sílabas así como para enseñar sílabas de tres o más sonidos mediante sucesiones, enseñándole a combinar los dos primeros sonidos, luego los dos primeros con el tercero y así hasta integrar todos los sonidos en la sílaba. Cuando el niño domina varias sílabas se le pueden introducir sílabas más complejas para el niño.

B).- IMPULSO CONTEXTUAL.

Según Schaeffer y cols (1980) hay tres tipos de impulsos contextuales:

- *Resaltando el contraste.* Presentándole un nuevo sonido similar al que el niño ya conoce, con esto el niño se da cuenta que el sonido que oye no es el mismo que él produce, luego no es imitación solamente.

- *Impulsos asimilativos.* Trabajar sonidos conocidos parecidos al nuevo antes de trabajar el mismo.

- *Mejoramiento de la fluidez.* Schaeffer y cols (1980) dicen textualmente que “consiste en darle al niño una variedad de sonidos conocidos en una posición dada en la nueva sílaba, inmediatamente antes de introducir el nuevo sonido”.

3.2.2. FORMANDO VOCABULARIO.

Se recomienda empezar siempre por las sílabas más sencillas, incrementando posteriormente el nivel de dificultad e ir pasando de forma progresiva a nuevas palabras.

Es muy importante que estas sílabas se aproximen a los signos que el niño ya conoce. Y probablemente el niño comenzará a producir emisiones verbales cuando se le está trabajando la instrucción de signos.

Las palabras se enseñan al igual que las sílabas, siguiendo las mismas estrategias anteriores.

Es importante a la hora de trabajar el habla al niño, tener en cuenta sus diferencias individuales, por lo tanto no habrá un orden fijo de sonidos y de sílabas. Pues es muy común que a veces olviden sonidos, palabras aprendidas, y empiecen a producir otros etc. Teniendo en cuenta estos datos, nos será más fácil seguir adelante con ilusión el proceso, adaptándonos a las circunstancias cambiantes del niño y no el niño a nosotros.

3.2.3. ERRORES QUE PUEDEN APARECER EN EL PROCESO.

Cuando se les está enseñando la imitación verbal puede ocurrir que el niño imite al profesor como un eco, para ello enseñarle desde el principio a imitar después de terminar de decir el adulto la palabra mediante la combinación de las ayudas necesarias:

-Repeticiones. Repitiendo el niño sonidos que conoce bajo la orden del adulto “Di”.

-Ayudar al niño poniéndole como pista la forma de nuestra boca sin el sonido.

-Reducir gradualmente la secuencia de las repeticiones.

-Solo con la ayuda verbal “DI”. Posteriormente empezará a decir sonidos en cortas explosiones, alargarlas hasta llegar a la normalidad.

3.2.4. DESARROLLO CONTINUADO Y REFINAMIENTO.

Aunque el niño ya domine muchos sonidos, sílabas y palabras, se continuará con la instrucción del habla, el objetivo es que los integre en el habla signada para poder llegar al lenguaje oral, una de las metas de este programa. Es importante la insistencia del adulto y la constancia.

El niño se encontrará progresivamente en su proceso con sonidos más dificultosos, tales como las consonantes agrupadas, las finales, las fricativas, los diptongos y las velares.

Las consonantes agrupadas son muy dificultosas, enseñarlas parte por parte cada una y luego combinarlas.

Las consonantes finales usarlas con las ayudas de la repetición, la exageración de la consonante final, la extensión de la misma, subir la voz y la adición de boca.

Las consonantes fricativas se facilitarán con ayudas manuales.

Los diptongos se enseñarán como combinación de las vocales simples.

Las velares con ayudas manuales, visuales y contextuales y repetirlas mucho.